

Jadashot Shel Torah

PARASHA SHEMOT VAERA

5785 - 2025



FALTA DE ALIENTO, DE RUAJ

En una sociedad que a menudo da un valor inmenso a la perfección y al éxito intachable, reconocer y aceptar nuestras fragilidades puede ser un desafío abrumador.

SHALOMHAVERIM
Monsey, New York
1 845 445 3898
www.shalomhaverim.org

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORAH

PARASHÁ SHEMOT VAERA

Éxodo 6:2 al 9:35 y Yejezquel 28:25 al 29:21

INTERIORES

6:6-7 "Y Yo os redimiré con brazo extendido y grandes juicios. Y Yo os tomaré para Mí por pueblo y será para vosotros un Dios"

El mundo fue creado con diez frases. (Que haya luz...). En Egipto hubo diez plagas.
...pagina 3

6:7 "Y os tomaré para Mí por pueblo y Yo seré un Dios para vosotros"

No hay nadie que sea capaz de conocer a Dios. No hay concepto que logre definirlo. ...Página 3



Dios le dice a Moshé que le diga al Pueblo Judío que El los va a sacar de Egipto, pero ellos no escuchan. Dios ordena a Moshé ir a Paró y pedirle que libere al Pueblo Judío. **Siga en la pagina 2**

LA FALTA DE ALIENTO, DE RUAJ

- Moisés habló así a los hijos de Israel, pero ellos no le hicieron caso a causa de [su] falta de aliento y debido a [su] duro trabajo. **Éxodo 6:9... Página 6**



Comentarios a la Haftará – Yejezquel 28 – Así como la Parashá describe la caída de Egipto en la época de Moshe Rabenu, la Haftará trata de la desaparición del Egipto de la época del profeta Yejezkel.



PARASHA SHEMOT VAERA



Dios le dice a Moshé que le diga al Pueblo Judío que El los va a sacar de Egipto, pero ellos no escuchan.

Dios ordena a Moshé ir a Paró y pedirle que libere al Pueblo Judío.

Aunque Aarón le muestra a Paró una señal, convirtiendo su bastón en una serpiente, los magos de Paró duplican esta señal, alentando a Paró a rechazar el pedido.

Dios castiga a los egipcios mandándoles plagas de sangre y ranas, pero los

magos copian el milagro en una escala menor, alentando otra vez a Paró a no concederle a Moshé su petición.

Sin embargo, después de la plaga de los piojos, hasta los magos de Paró aceptan que sólo el Único, verdadero Dios puede hacer estos milagros.

Sólo los egipcios, y no los judíos en Goshen, sufrieron durante las plagas.

El ataque continúa con animales salvajes, pestilencia

y lluvia de hielo y fuego.

A pesar del ofrecimiento de Moshé de parar las plagas si Paró deja que el Pueblo Judío se vaya de Egipto, Paró continúa con un corazón endurecido, y se niega a liberarlos.

EL JURAMENTO

Y os llevaré a la tierra acerca de la cual levanté mi mano **Juré** que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob, y os la daré a vosotros en posesión. Yo soy el Eterno". 6:8

Juré

Antiguamente se hacía un juramento solemne levantando la mano derecha. Abraham levantó la mano para jurar que no se aprovecharía de nada que no le perteneciese (Génesis 14, 22). Dios, empleando en la Toráh el lenguaje de los hombres, dijo también: **Nasati et yadt** (levanté mi mano), lo que quiere decir juré.

Porque si tu no dejas ir a mi pueblo, he aquí que voy a enviar sobre ti y sobre tus siervos y sobre tu pueblo y sobre tus casas, mezcla de animales dañinos, y se llenaran las casas de los egipcios de mezcla de animales dañinos, y también el suelo donde se encuentran.) 8:17

La tercera plaga fue la del polvo que se convertía en piojos y en pequeños insectos que picaban a los egipcios, lastimando sus cuerpos. Estos ordenaban a los hebreos que sacaran todo el polvo de las casas, patios y calles. El Baal Haturim dice que la causa de que hubiese piojos fue porque los egipcios prohibían a los hebreos que se lavaran y bañaran (versículo 12). Después Dios envió arov, que significa mezcla de animales dañinos, que entraban en las ciudades y mordían a los habitantes, porque los egipcios mandaron a los hebreos a cazar animales exponiéndoles al peligro de ser comidos o mordidos por estos. Rashí explica la palabra arov como animales dañinos, serpientes y escorpiones conjuntamente. Y el Rishbam traduce esta palabra como una especie de lobos.



ISRAEL MI PUEBLO



Versos 6:6-7 "Y Yo os redimiré con brazo extendido y grandes juicios. Y Yo os tomaré para Mí por pueblo y será para vosotros un Dios"

El mundo fue creado con diez frases. (Que haya luz...). En Egipto hubo diez plagas. Y en el Sinaí se entregaron los diez Mandamientos. ¿Cuál es la conexión que existe entre estos tres "diez"?

Lo que ocurre, en realidad, es que las diez plagas fueron las que transformaron a las diez frases en los diez mandamientos.

Antes de las diez plagas, el mundo de la naturaleza, que fue creado con las diez frases, ocultaba la presencia del Creador. Cabía la posibilidad de no advertir la mano del Creador Divino, y pensar que la naturaleza carecía de guía.

Las diez plagas afectaron al mundo entero. Con semejantes anomalías en la

naturaleza, se hizo evidente la existencia de un Ser que dirigía y supervisaba hasta el más mínimo detalle de la realidad.

Y fue esa revelación, que Hashem cambia la naturaleza según Su voluntad, la que abrió el camino a la posibilidad de la revelación del Propio Hashem en el Sinaí, y la entrega de los diez Mandamientos.

En otras palabras, a través de los "grandes juicios", las diez plagas que alteraron las "leyes de la naturaleza", se hizo realidad la posibilidad de "os tomaré para Mí por pueblo", con la entrega de los Diez Mandamientos en el Sinaí.

(Jidushei ha Rim en Mayaná Shel Torá)

LUZ QUE ILUMINA A DIOS

Verso 6:7 "Y os tomaré para Mí por pueblo y Yo seré un Dios para vosotros"

No hay nadie que sea capaz de conocer a Dios. No hay concepto que logre definirlo. No hay imaginación que pueda comenzar a describirlo.

El pueblo judío alcanza un reconocimiento de lo Divino únicamente a través de la luz de la Torá y las mitzvot. Pues "Hashem y la Torá son uno solo".

En arameo, Torá se dice "Oraita", y "or" significa "luz". La Torá es, por así decirlo, la luz que "ilumina a Dios"

Por eso, únicamente a través de "Os tomaré para Mí por pueblo", vale decir, la entrega de la Torá en el Sinaí, fue posible "Seré para vosotros un Dios": que el pueblo judío pudiera tener un "encuentro cercano" con la Divinidad.

(Adaptado de Kedushat Leví en Mayaná Shel Torá)

"No se deje engañar por falsas imitaciones"

"Verso 7:12...y la vara de Aarón se tragó las varas de ellos"

Cuando la vara de Aarón se tragó las varas de los brujos egipcios enfrente del rey, a nadie le quedaron dudas de cuál era el original y cuál era la copia. La historia judía se vio plagada de otros movimientos que afirmaban ser "el verdadero judaísmo". Sin lugar a dudas, el que tuvo más éxito fue el cristianismo, pero hubo muchos otros que también trataron de llevar la bandera del "judaísmo auténtico". Hay algunos que rompen con el judaísmo normativo y se cambian el nombre, y hay otros que usurpan la autoridad de los sabios de la Torá, y a sus creencias también las llaman "judaísmo".

Durante el Imperio Otomano, los Karaitas trataron de obtener el reconocimiento de la gente de ser los únicos que practicaban el "judaísmo auténtico". Se acercaron al sultán, para que los reconocieran como el legítimo "Pueblo de Israel", y al mismo tiempo desenmascararan al pueblo judío de la Torá, acusándolo de "fraude". El sultán convocó a un rabino y a un representante de los Karaitas, a que comparecieran delante de él en el palacio real. Tras prestar oídos a ambas demandas, decidiría cuál de los dos era el auténtico "pueblo del libro".

Por supuesto, tal como dicta la costumbre de los países orientales, tanto el Karaita como el rabino debían quitarse los zapatos antes de presentarse ante el sultán. El Karaita se quitó los zapatos y los dejó en la entrada del salón del rey. El rabino también se quitó los zapatos, pero él los levantó y los llevó a su audiencia con el sultán.

El sultán se sorprendió muchísimo ante la extraña imagen del rabino sosteniendo el par de zapatos, y exigió una explicación.

El rabino le dijo: "Su Majestad, tal como sabrá, cuando el Santo Bendito Sea, apareció ante nuestro maestro Moisés, la paz sea sobre él, junto al arbusto ardiente, Dios le dijo a Moisés: "Quítate los zapatos de los pies".

Y prosiguió: "Tenemos la tradición de que mientras Moisés estaba hablando con Dios, vino un Karaita y le robó los zapatos.

Por eso, ahora, cada vez que estamos en compañía de un Karaita, no dejamos los zapatos en cualquier lado"

El Karaita se dirigió al rabino, exclamando: "¡Qué tontería! Todo el mundo sabe que en la época de Moshe, no había Karaitas!"

El rabino dejó que penetraran las palabras del Karaita, y luego agregó, en tono bajo: "Su Majestad, no creo que haya falta decir más..."

No se deje engañar por falsas imitaciones...

(Oído de boca de Rabí Zev Leff)



www.facebook.com/harpenina

FALTA DE ALIENTO –

Falta de Ruaj

Notas tomadas del Talmud y The Accidental Talmudist

Pero cuando Moisés les dijo esto a los israelitas, ellos no le escucharon, pues sus espíritus estaban aplastados por la cruel servidumbre. Traducción alternativa: Moisés habló así a los hijos de Israel, pero ellos no le hicieron caso a causa de [su] falta de aliento y debido a [su] duro trabajo. **Éxodo 6:9**

- **Vayedaber Moshe ken el-beney Yisra'el velo sham'u el-Moshe MiKotzer ruaj ume'avodah kashah.**

. Éxodo 6:9

רוח מקצר MiKotzer Ruaj- A TRAVÉS DE LA ANGUSTIA
(lit. falta de aliento) DE ESPÍRITU —*Rashi*

Si uno está angustiado, su respiración se hace entrecortada y no puede respirar profundamente. De manera similar a esto, escuché esta sección explicada por Rabí Baruch, hijo de Rabí Eliezer, y me citó el siguiente versículo como prueba de su explicación:

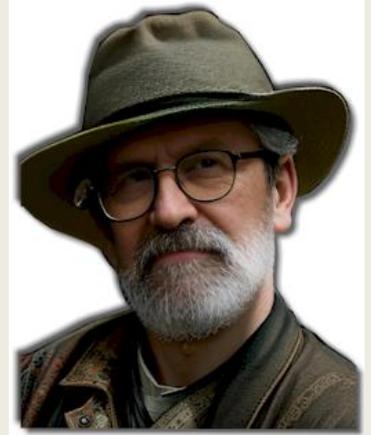
(Jeremías 16:21) “Esta vez les haré conocer Mi mano y Mi poder, y sabrán que Mi Nombre es el Señor”.

Rabí Baruch dijo: podemos aprender de este texto que cuando el Santo, bendito sea Él, cumple Sus palabras, incluso cuando se trata de un castigo, Él hace saber que Su Nombre es el Señor; y, por supuesto, esto es aún más así, cuando cumple Sus palabras en materia de otorgar una recompensa.

—Nuestros rabinos explicaron que esta sección se refiere a lo que la precede: que Moisés dijo (5:22): “¿Por qué has hecho tan mal [a este pueblo]?”.

Entonces Dios le dijo: “¡Ay de aquellos que se han ido (es decir, los patriarcas) y ya no se los encuentra! Realmente tengo motivos para deplorar la muerte de los patriarcas.

Muchas veces me revelé a ellos con el nombre de ‘Dios Todopoderoso’, y ni una sola vez me preguntaron:



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

“¿Cuál es Tu Nombre?” (es decir, ¿cuál es el nombre que describe Tu verdadera esencia); pero tú has dicho de inmediato (Éxodo 3:13): “[Si preguntan] ‘¿Cuál es Su nombre?’, ¿qué les responderé?” (Éxodo Rabá 6:4; Sanedrín 111a).

Rambán

No fue porque no creyeron en Dios y en Su profeta [que no escucharon]. Más bien, no prestaron atención a sus palabras debido a la impaciencia de espíritu, como una persona cuya alma está afligida por su miseria y que no quiere vivir un momento más en su sufrimiento aunque sabe que será aliviada más tarde.

La “impaciencia de espíritu” era su temor de que el Faraón los condenara a muerte, como sus oficiales le dijeron a Moisés, y la “cruel servidumbre” era la presión, pues los capataces los presionaban y los apresuraban [en su tarea diaria], lo que no les daba oportunidad de escuchar nada y reflexionar al respecto.

Sforno

ולא שמעו אל משה ,velo sham'u el-Moshe

Para absorber mentalmente todo esto, para que tuvieran plena confianza en la salvación de Dios y le dieran crédito por esto.

En esto es en lo que se diferenciaban de Abraham en su tiempo, que creía implícitamente en una promesa que sonaba imposible, y que le dio crédito a Dios por hacer tal promesa.

Esta fue finalmente la razón por la cual esta parte de la promesa de Dios no se cumplió durante la vida del pueblo al que se estaba dirigiendo en ese momento.

מקצר רוח ,Mikotzer ruaj

,porque no parecía creíble para su estado de ánimo actual, de modo que su corazón no podía asimilar tal promesa.

ומעבודה קשה ,ume'avodah kashah.

Si no hubiera sido por el duro trabajo que tuvieron que realizar, habrían prestado mucha más atención a las palabras de Moisés, y habrían comprendido que los argumentos de Moisés hacían muy creíble lo que decía.

Malbim

Pero no escucharon a Moisés a causa de su espíritu debilitado.

Espíritu designa espíritu interior.

Y hay [también] un espíritu duradero, que es alguien que puede contener sus sentimientos y tolerar el dolor, el sufrimiento y el daño.

Y su opuesto es un espíritu disminuido, como he escrito en el comentario sobre Proverbios.

Así, el que tiene un espíritu débil pero no trabaja duro, o el que trabaja duro pero tiene un espíritu perseverante, puede controlar su dolor y escuchar [las palabras de] consuelo y las buenas noticias.

Sin embargo, ellos trabajaron duro y sus espíritus abatidos eran demasiado débiles para soportar [ese trabajo]; por eso las palabras de Moisés no hicieron mella en ellos.

Baruch C. Cohen, abogado: “MiKotzer Ruaj” (espíritu aplastado).

“Los crayones rotos aún colorean” es una profunda metáfora de la resiliencia y el poder perdurable dentro de cada uno de nosotros, incluso cuando nos sentimos fracturados o incompletos.

Es fácil caer en la tentación de creer que una vez que estamos rotos, todo está perdido, que nuestra capacidad de contribuir o encontrar alegría se ve irreparablemente disminuida.

Sin embargo, esta frase sirve como un poderoso recordatorio de que nuestro valor y potencial permanecen intactos a pesar de nuestras luchas.

Incluso en nuestros momentos de mayor vulnerabilidad, todavía tenemos la capacidad de generar un impacto significativo y traer belleza al mundo.

En una sociedad que a menudo da un valor inmenso a la perfección y al éxito intachable, reconocer y aceptar nuestras fragilidades puede ser un desafío abrumador.

Sin embargo, es a través de nuestras imperfecciones y reveses que emergen nuestra verdadera fuerza y carácter.

Así como un crayón roto todavía puede producir colores vibrantes y significativos, nosotros también podemos seguir brillando e influenciando al mundo, usando nuestras experiencias y cicatrices como fuentes de fortaleza y sabiduría..

Este concepto resalta la notable capacidad del espíritu humano para recuperarse y crecer, incluso cuando se enfrenta a la adversidad.

Nos alienta a ver nuestras vulnerabilidades no como defectos sino como poderosas fuentes de resiliencia. Al aceptar nuestras imperfecciones, podemos transformar nuestro dolor en propósito y nuestras luchas en peldaños para el crecimiento.

Esta perspectiva es crucial en el mundo de hoy, donde hay una presión significativa para mantener una fachada de perfección e invulnerabilidad.

Escribe Abe Mezrich, autor/poeta

Sus espíritus destrozados, “MiKotzer ruaj”, literalmente: “por falta de aliento”.

No podían escuchar a Moisés por la falta de aire.

Como si la boca de Moisés no emitiera sonido alguno porque su aliento era el aliento de ellos, y su aliento era demasiado débil para decir algo.

Como si la boca de Moisés estuviera vacía y esperando que ellos le insuflaran aliento.

Como si tuvieran más aliento del que nadie imaginaba, y Moisés necesitara que ellos respiraran, que le pusieran aire en la garganta, que le enseñaran a hablar.

[Inspirado por Aviva Gottlieb Zornberg]

Dra. Sheila Tuller Keiter, Facultad de Estudios Judaicos, Escuela Secundaria Shalhevet

¡La, la, la! ¡No estoy escuchando!

¿Los israelitas se negaron a escuchar, o eran incapaces de oír?

Hashem ofrece a Israel la promesa del rescate, los cuatro (¿o cinco?!) idiomas de la redención, pero el pueblo no escucha. ¿Por qué no?

La mayoría de los comentaristas clásicos rechazan la sugerencia de que Israel carecía de fe.

De hecho, nuestro versículo indica que no rechazaron el contenido del mensaje de Moshe, sino que ni siquiera pudieron escucharlo en primer lugar. Estaban demasiado ocupados, demasiado oprimidos, demasiado agotados.

Malbim (siglo XIX) se centra en la frase *kotzer -ruaj*, que literalmente significa falta de espíritu.

Es posible estar ocupado y agobiado, pero aún así tener la amplitud de espíritu que te permite escuchar palabras de consuelo.

Pero aquellos con menos paciencia no pueden aceptar ni siquiera palabras de esperanza cuando están bajo presión.

Simplemente no pueden escucharlas.

Todos hemos estado allí.

Hay momentos en que pasamos por períodos de estrés que colorean todo lo que experimentamos.

Los pequeños inconvenientes se vuelven insoportables.

Las molestias se vuelven intolerables.

Y nos quedamos sumidos en nuestra propia miseria, incapaces y reacios a escuchar nada que no confirme nuestra propia condición de víctimas.

Pero ¿estamos justificados en hacerlo?

Los israelitas eran esclavos en Egipto.

Tenían motivos para estar desconsolados en ese momento.

Significativamente, ni Hashem ni Moshe les envidian su irritabilidad.

Pero no somos esclavos.

Tal vez deberíamos alimentar nuestras heridas un poco menos y escuchar a los demás un poco más.

Incluso puede que te guste lo que escuchas.

Rabino Michael Barclay, fundador del Templo Ner Simjá en Westlake Village, LA

La esclavitud que aplasta nuestro espíritu no siempre es una esclavitud física, sino que a menudo es la esclavitud de nuestras propias ilusiones, engaños y creencias personales que nos impiden experimentar verdaderamente la verdad.

La mayoría de las personas prefieren adaptar los hechos a su cosmovisión, en lugar de adaptar su cosmovisión a los hechos objetivos.

Nuestras cadenas de esclavitud son de nuestra propia creación.

Al igual que nuestros ancestros antiguos que estaban tan acostumbrados a la esclavitud que tenían dificultades para reconocer la Presencia de Dios.

Demasiadas personas se niegan psicológicamente a soltar su esclavitud y experimentar una realidad diferente y más honesta.

Un rabino fue a un pueblo y vio muchas flechas en el centro de los objetivos. Preguntó quién era el gran arquero y le respondieron que era Moshe, un niño de nueve años.

Le preguntó a Moshe cómo había llegado a ser un gran arquero.

“Es fácil”, respondió Moshe.

“Disparo una flecha y luego dibujo un blanco alrededor de ella”.

Ya sea la espiritualidad enseñada por Moisés hace miles de años, la mayoría de las personas son tristemente como ese niño.

En lugar de ser honestos e integrar las realidades de la situación, interpretan todos y cada uno de los hechos a través de un filtro que se adapta a su sistema de creencias personal.

Este versículo, como toda la teología judía, nos alienta a estar dispuestos a cambiar nuestras opiniones y a no ser esclavizados en cadenas que nosotros mismos creamos.

Abracemos todos el judaísmo integrando experiencias, dejando de lado nuestras ilusiones y convirtiéndonos en personas despiertas que sean socios honestos y autor reflexivos de Dios.

Rabina Janet Madden, PhD, Centro Judío y Sinagoga de Malibú

Una lectura atenta de nuestro pasuk ofrece un portal a nuestros antepasados: “Y/Pero cuando Moisés habló así/dijo [esto] a los israelitas, ellos no oyeron/escucharon; no quisieron oír/escucharon; no pudieron oír/escuchar a Moisés; “Se quedaron sin aliento/espíritu por/a través de un trabajo duro/difícil”.

Léalo en voz alta. Observa cómo debes hacer pausas, controlar tu ritmo.

Piensa en Moisés, hablando palabras incomprensibles –con el acento de la realeza egipcia– a los esclavizados.

Como Sforno nos recuerda compasivamente, lo que Moisés dijo “no parecía creíble para su ruaj; sus mentes no podían comprenderlo”.

¿Cómo podrían? Las almas cuyas aspiraciones han sido sofocadas, abatidas por el dolor de sus vidas, es poco probable que confíen y teman tener esperanza.

Vivir en esclavitud es vivir una vida contraída.

Atrapados en espacios estrechos y apretados, “constreñidos por el dolor (*meitzar*)”, dice Rashi, “la respiración se produce en jadeos cortos...”

La incapacidad de respirar libremente conduce al miedo a la asfixia.

Sabemos esto: nos calmamos unos a otros y a nosotros mismos recordando la relación entre la respiración y la vida: “Respira tranquilo”, decimos de manera tranquilizadora, “tómame un momento para recuperar el aliento”.

“Regresa a la respiración”, les recuerdan los maestros de meditación; regresa a lo más elemental. Escuchar mientras estamos abrumados y jadeantes es realmente un desafío. Pero vale la pena el esfuerzo. Estar en relación con la expansividad de lo Divino, el Aliento de Alientos, nos sana.

Como enseña el Salmo 118:5: “Desde el lugar de la asfixia, invoqué a Yah; Yah me respondió y me trajo alivio”.

La Vara de Moisés y la Vara de Aharón

Comentarios del Rabino Dr. Sharon Koren

Las señales y maravillas (o "plagas") descritas en Parashat Vaerá deben haber sido extremadamente aterradoras tanto para los egipcios que sufrieron como para los israelitas que dieron testimonio del poder de Dios por primera vez.

Los cabalistas del siglo XIII creían que cuando los Hijos de Israel enfrentaron las agonías de la esclavitud y las diez demostraciones del poder divino que devastaron Egipto, no lo hicieron solos.

Más bien, los israelitas sabían que la Shejiná, el aspecto femenino preeminente de Dios, moraba junto a ellos en Egipto.

Los cabalistas medievales a menudo retrataban a la Shejiná femenina como una madre amorosa que sufre junto con sus hijos Israel en el exilio.

Ella trabaja con sus hijos mientras son esclavos en Egipto y los protege en el desierto después de que son liberados.

A esta asociación entre la Shejiná, la madre celestial, y las madres humanas se le da una dimensión biológica en el Zohar, la obra más popular de la Cábala medieval.

El Zohar entiende a Dios como un poder absolutamente trascendente y, al mismo tiempo, totalmente inmanente en nuestro mundo.

La Deidad se compone del Ein Sof ("Sin fin"), que se encuentra más allá del ámbito de la cognición humana, y diez sefirot (aspectos) inferiores que emanan hacia el ámbito del ser.

Los cabalistas creían que todo en la tierra refleja este reino divino.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

El Zohar representa el reino de las sefirot en una miríada de formas diferentes.

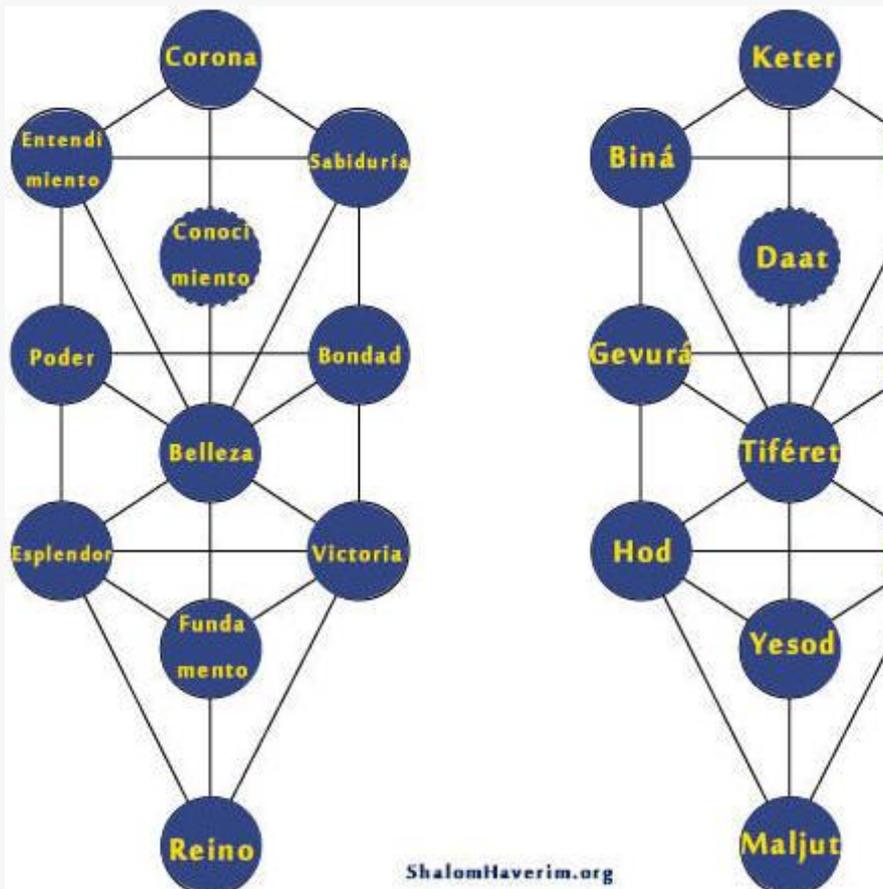
A menudo compara las sefirot con un árbol invertido o con los días de la semana. Quizás el símbolo más popular, sin embargo, es **gufa** (el cuerpo).

Génesis 1:26 declara que Dios hizo a los humanos a su imagen y semejanza.

Los cabalistas entendieron este versículo literalmente. Si el ser humano tiene la forma de un antropos (cuerpo humano), y si el ser humano fue hecho a imagen y semejanza de Dios, entonces Dios debe ser también un antropos.

La anatomía y la fisiología humanas reflejan esta realidad divina.

Por lo tanto, las mujeres y los hombres tienen relaciones sexuales porque dos sefirot, Tiferet (la sexta Sefirá, entendida simbólicamente como el Rey y el Novio) y Shejiná (la décima Sefirá, entendida simbólicamente como la Reina y la Novia), desean armonía y unión.



Las mujeres conciben y dan a luz porque la Shejiná recibe los eflujos o poderes emanantes de las sefirot superiores.

Y las mujeres tienen un flujo mensual porque la Shejiná menstrúa cuando cae bajo la influencia del "otro lado" demoníaco o malévolos (Sitrá acjra).

Nidáh cabalístico

La halajá medieval (ley judía) requería que las mujeres se separaran de sus maridos durante 12 a 14 días cada mes: el período de menstruación de cinco a siete días más otros siete días "limpios".

El Zohar rastrea la fuente de esta halajá hasta el mito de la Shejiná.

El Zohar considera que Egipto es el último símbolo de Sitra Ajra.

Cuando la Shejiná mora con los Hijos de Israel en Goshén, ella es influenciada por el "otro lado" y comienza a menstruar.

Por lo tanto, debe separarse de su esposo, Tiferet, mientras dure su flujo de sangre; como consecuencia, ella es exiliada o desterrada (literalmente Niddah) de las fuerzas de lo Sagrado.

Aunque su flujo termina tan pronto como los Hijos de Israel huyen de Egipto, la Shejiná aún no es ritualmente pura.

De acuerdo con los dictados de la halajá, debe separarse de su marido durante otros siete días limpios.

El Zohar concibe estos siete "días" como siete semanas, las siete semanas de la cuenta del Omer entre Pésaj y Shavuot.

Después de cuarenta y nueve días de viaje, la Shejiná y sus hijos descansan al pie del monte Sinaí, donde finalmente se somete al último ritual de purificación: la inmersión en una mikvé (estanque) supremo.

Como una novia recién adornada, la Shejiná ritualmente pura se encuentra con su esposo, Tiferet, en la cima del monte Sinaí.

Se involucran en la unión divina en la víspera de Shavuot.

En el día de Shavuot, la Shejiná da a luz a las dos tablas del Pacto.

Siempre la madre devota, la Shejiná le da estas tablas a Moisés para sus hijos Israel (Zohar 3:96b).

Una lectura feminista sobre el Zohar

La Shejiná ocupa un lugar destacado en todo el Zohar.

En consecuencia, muchos judíos entienden que la Cabalá es el único refugio para la igualdad de género en el judaísmo rabínico. Por desgracia, este no es el caso. De hecho, sería extraordinario si lo fuera.

El Zohar es el producto de una cosmovisión del siglo XIII.

Su autor, Moisés de León, y su círculo vivían en un mundo en el que se creía probada científicamente la inferioridad física e intelectual de la mujer.

Habría sido inconcebible para ellos desarrollar una mitología de la Shejiná que desafiara las normas sociales.

Por lo tanto, la Shejiná se representa con mayor frecuencia como una vasija pasiva sin "nada propio".

Cuando actúa con rectitud, a veces cambia de sexo y se convierte en hombre; cuando cae bajo el dominio de Sitrá Ajra, siempre permanece como mujer.

Hay pasajes, sin embargo, que podemos leer como más comprensivos con los puntos de vista feministas.

Cuando leemos el Zohar a través del prisma de la historia, podemos diferenciar entre los diferentes matices del prejuicio para crear un nuevo significado.

La historia cabalística del éxodo de la Shejiná de Egipto es un buen ejemplo.

Hay muchas nociones inquietantes en este pasaje, siendo la asociación entre la menstruación y la posesión demoníaca una de las más notorias.

No obstante, en esta historia se encuentran incrustadas ideas valiosas que pueden mejorar nuestra espiritualidad.

La Shejiná como madre cariñosa, basar el Omer en una función biológica femenina y la noción de la entrega de la Torá (Matán Torá) como un nacimiento son nociones que podemos reclamar y hacer nuestras.

La noción de que la Shejiná dio origen a las tablas de la Torá le da un significado completamente nuevo a la noción de la 'Torá del Sinaí'.



De hecho, creemos que la costumbre de comer lácteos en Shavuot se remonta a este mismo mito.

Después de todo, los alimentos lácteos simbolizan a la Shejiná lactante que nutre a sus hijos Israel con la Torá.

La Vara de Moisés y la Vara de Aharón

Moisés tenía 80 años y Aarón tenía 83 cuando hicieron su demanda a Faraón.

El Señor le dijo a Moisés y a Aarón: "Cuando el Faraón diga que 'produzca tus milagros', entonces lanza tu vara ante el Faraón y se convertirá en una serpiente".

Moisés y Aarón hicieron lo que Dios le ordenó.

Faraón convocó a sus magos y convirtieron sus varas en serpientes.

Pero la vara de Aarón se tragó sus varas.

Sin embargo, el corazón de Faraón se puso rígido y no les prestó atención, tal como lo predijo el Señor.

Entonces Dios le ordenó a Moisés:

"Ve a Faraón por la mañana cuando salga del río Nilo. Dile que deje que los israelitas vayan a adorarme en el desierto.

Dígale que le mostraré que soy Dios golpeando el agua del río con la vara, convirtiéndola en sangre y matando a todos los peces.

Todas las aguas en Egipto, incluso en los vasos, se convertirán en sangre".

Moisés y Aarón hicieron lo que el Señor le ordenó y las aguas se convirtieron en sangre y los peces murieron.

Pero cuando los magos de Faraón hicieron lo mismo con sus hechizos, el corazón de Faraón se puso rígido y se negó a dejar ir a los israelitas.

¿Por qué el bastón de Aarón y no el de Moisés?

Porque el bastón de Moisés era más sagrado ya que estaba grabado con el Santo Nombre en el Jardín del Edén superior.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

El bastón de Aarón era un bastón de madera regular, similar a los usados como bastón.

Sin embargo, el bastón de Moisés fue una de las diez cosas creadas poco antes del inicio del Shabat en el sexto día de la Creación, según la Mishná (Avot5: 6).

Además, vino del Jardín del Edén superior, el mundo de Beriá, y en él se incrustó el nombre de 42 letras utilizado en la Creación.

En otros lugares, el Zohar explica que este bastón fue entregado a Moisés por Di-s. (Zohar I, p. 6b)

El Santo bendito sea Él no quería contaminar el bastón de Moisés con los bastones de los hechiceros que el bastón de Aarón tragaría.

El rabino Jiya preguntó al rabino Yosi:

Ya que el Santo sabía que los hechiceros también convertirían sus bastones en serpientes, ¿qué maravilla era para Moisés y Aarón hacerlo ante el Faraón?

Rabí Yosi respondió: Aquí era donde debían comenzar las palizas que recibiría [porque] fue a partir de la serpiente desde donde comenzó su soberanía.

Ahora cuando los hechiceros del Faraón vieron que el bastón de Aarón se había convertido en una serpiente estaban encantados, porque poseían el conocimiento de la serpiente es decir, El conocimiento de la magia oculta y negra en la que eran expertos.

Pero cuando la serpiente que formaba el bastón de Aarón se convirtió repentinamente en madera seca que luego los tragó los bastones de los hechiceros, se sobresaltaron, porque se dieron cuenta de que existe un poder supremo sobre la tierra.

Hasta ese momento creían que ninguna otra fuerza tenía control del reino físico más que ellos y sus poderes ocultos.

Este era el propósito de este signo, como dice el verso: "Y Egipto sabrá que yo soy Di-s". (Ex. 7: 5)

Entonces "el bastón de Aarón se tragó su bastón".

La vara de Aarón se declara específicamente: Los tragó cuando volvió a convertirse en madera.

Si la serpiente de Aarón se hubiera tragado a las demás, podría haberse explicado como un conocimiento superior de los poderes ocultos.

Sin embargo, cuando un palo seco se tragaba otros palos secos, esto demostraba que los poderes ocultos no estaban involucrados.

En cambio, la capacidad de Di-s para anular las leyes de la naturaleza y el mundo físico se reveló.

Quiere la Toráh Despojarnos de Nuestro Libre Albedrío?

Parashá de la Semana

Esta parashá (Shemot - Éxodo- 6:2-9:35), nos relata como Moshe por orden de Dios, va a liberar al pueblo de Israel, de Egipto.

Una vez leído el versículo 7:3, "Y yo endureceré el corazón del Faraón e incrementare mis señales y mis signos en la tierra de Egipto", es legitimo cuestionarse si es justo que Dios le quite el libre albedrio al Faraón.

Tal vez, encontraremos la respuesta en el versículo siguiente, "Pero no escuchará a vosotros el Faraón e impondré mi poder en Egipto...".

Aparentemente existe una reiteración entre estos dos versículos.

El primero dice que Dios endurecerá el corazón del Faraón, y como consecuencia de esa actitud es lógico pensar que el Faraón no escuchará la voz de Moshe y de Aarón su hermano!

La Tora nos quiere enseñar la verdadera dimensión del libre albedrio.

El Rambam (Rabí Moshe Ben Maimón, Maimonides, s.XII), nos explica:

"Muchos versículos hay en la Tora y en las palabras de los profetas que aparentan contradecir este principio fundamental, y la mayoría de las personas se equivocan y piensan que Dios es el que le decreta al individuo hacer algo malo o bueno...." Pero esto no es así, sino que las mismas acciones de la persona son las que principalmente decidirán su propio destino.

Los egipcios erraron voluntariamente e hicieron el mal hasta tal punto, que El Juez de la Verdad, decretó impedirles a ellos la Teshuvá (arrepentimiento).



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH
PIDALA AHORA

ARTSCROLL

LA RAZÓN DE LAS MITZVOT

Está escrito en Shemot (Éxodo) 3:8,

"Descendí para salvarlo...hacia una tierra buena y amplia, que fluye leche y miel".

Mucho se ha hablado de la tierra que fluye leche y miel, sin embargo todo quien visite Israel, encontrara falafel en abundancia o naranjas, pero no es la leche y la miel la característica de esta tierra ni lo fue en otras épocas.

Para entender este versículo recurriremos a la explicación que nos trae Rabenu Bejaié (s.XIV), en nombre del Rambán.

El dice que el objetivo de redimir al pueblo de Israel no fue para traerlo simplemente a una tierra mejor, a una tierra de paz.

Sino que el versículo se refiere al objetivo principal de todos los milagros que hizo D-os en Egipto para rescatarnos: entregarnos la Tora. Y así explica: "Tierra buena y amplia" quiere decir "tierra de Tora", como está escrito, bueno = Tora, "Algo bueno les entregue, Mi Tora no abandonéis" (Mishlé -Proverbios- 4:2). Y también dos veces se califica a la Tora con el adjetivo de amplia, "son muy amplias tus leyes" (Tehilim -Salmos- 119:96), y en otro lugar "amplia como el mar" (Iob -Job- 11:9), vemos que Tora = amplia.

A una tierra que fluye leche y miel, es también "A una tierra que fluye Tora", como está escrito "miel y leche bajo tu lengua" (Shir Hashirim -Cantar de los Cantares- 4:11).

Luego el versículo cita realmente a la tierra como lugar geográfico: "...a la tierra del cananita...", que es nuestra herencia, puesto que no debe habitar el cananeo en la tierra de residencia de la Tora.

Y así escribieron nuestros sabios "no hay Tora como la Tora de la tierra de Israel ni sabiduría como la sabiduría de esta tierra".

La Razón de la Creación

De todos los pueblos en la tierra, D-os aparto a los judíos como Sus representantes.

Fue este vínculo mutuo entre D-os e Israel, que sirvió para producir Su razón fundamental en la creación.

D-os selló este vínculo de amor al darnos Sus mandamientos, como decimos en nuestro rezo de la noche, "Con infinito amor Tu has amado a la casa de Israel, Tu pueblo. Tú nos enseñaste Tu Tora, Tus mandamientos, Tu código y Tu camino. "

Nuestros sabios igualmente nos enseñan que "D-os quiso hacer el bien con Israel, y por eso les dio la Tora y los mandamientos en abundancia."

La esencia de la Tora son sus mandamientos, mitzvot en Hebreo. La palabra Mitzvá viene de la raíz que significa "atar, ligar". Esto es porque cada mandamiento o Mitzvá sirve para acercarnos más a D-os y fortalecer este vínculo de amor.

Hay básicamente dos clases de mandamientos.

En algunos lugares la Tora dice, "Debes hacer" algo. Esto es un mandamiento "positivo" o ***mitzvat asé***.

En otros lugares, la Tora dice "No debes hacer" algo. Esto es un mandamiento "negativo" o ***mitzvat lo taase***.

Nuestra tradición dice que la Tora contiene 248 mandamientos "positivos" y 365 "negativos".

Por supuesto, muchos de estos mandamientos tratan sobre leyes de pureza ritual y sacrificios que solo eran aplicables cuando el Bet Hamikdash o Templo estaba en pie (y otra vez se aplicarían cuando sea reconstruido) en Jerusalem.

Por lo tanto, de todos los mandamientos, solo 369 están vigentes hoy en día, de los cuales 126 son positivos, y 243 son negativos. Aun de estos, muchos pertenecen solo a casos o circunstancias especiales.

El número total de los mandamientos que se aplican bajo todas las condiciones es de 270, de los cuales 48 son positivos y 222 son negativos. Todos los mandamientos, incluyendo sus leyes e interpretaciones, fueron dados a Moshe Rabenu durante los 40 días que estuvo en el Monte Sinaí. Nuestros sabios comentan que todo fue dado a Moshe en Sinaí. Había, por supuesto, muchos mandamientos que se sabían anteriormente. Así como, los siete mandamientos universales dados a Adam y Noaj.

LOS 3 EMISARIOS DE HASHEM

Verso 9:14 "Pues esta vez, enviaré todas Mis plagas..."

La Torá se refiere en este caso a la plaga del granizo. Pero ¿cómo una plaga de granizo puede considerarse "todas Mis plagas"?

Hashem tiene tres clases de emisarios para exigir pago a aquéllos que violan Su voluntad: el fuego, el viento y el agua.

Sodoma fue castigada con el fuego. En la época de Noaj, el mundo recibió un diluvio de agua. Y la generación que construyó la Torre de Babel fue dispersada por el viento a los cuatro confines de la tierra.

Los egipcios fueron castigados con cuatro tipos de emisarios: la sangre y las ranas en el agua, las langostas en el viento, tal como dice "Y Hashem hizo que soplara un viento del este". La plaga de la sarna se encontraba al mando de los emisarios del fuego, tal como dice: "tomad para vosotros puñados de hollín de horno..."

Sin embargo, hubo una plaga que combinó a los tres elementos: la plaga del granizo. El granizo en sí es agua. Cada piedra del granizo contenía fuego. Y el granizo iba acompañado de truenos: "Y Hashem envió truenos y granizo". Los truenos pertenecen al dominio del viento.

Ahora se entiende por qué la plaga del granizo era equivalente a "todas Mis plagas".

(El Gaón de Vilna)

EXPLICACION DE VERSOS

Y Aarón tomó para sí por mujer a [Elisheva](#), hija de Amminadav, hermana de Najshón, y ella le parió a Nadav y a Avihú, a Elazar y a [Itamar](#). 6:23

Elisheva

La Septuaginta traduce este nombre por Elisabeth.

Itamar

Fueron nombrados aquí los hijos de Aarón y no los de Moisés, por el cargo importante que aquéllos desempeñaron más tarde.

Y dijo Moisés en presencia del Eterno: He aquí que yo soy de [labios incircuncisos](#), y ¿Cómo pues me ha de escuchar el Faraón? 6:30

Labios incircuncisos

El Midrash cuenta cómo le sobrevino este defecto. "Cuando Moisés tenía tres años, se sentó un día sobre las piernas del Faraón, le quitó la corona y se la puso en su cabeza. El Faraón tenía entonces tres grandes consejeros: Job, Bilam y Yitró. Tomando conocimiento del gesto del niño, Bilam aconsejó al rey que lo matara, pero Yitró dijo que esto no significaba un mal augurio y que no pasaba de ser una travesura infantil. Trajeron entonces un plato que contenía una moneda de oro y un carbón en brasa, con el fin de verificar si el niño actuaba con raciocinio. El pequeño quiso entonces poner la mano en el oro, pero el ángel Gabriel le empujó la mano y el niño tomó la brasa y se la puso en la boca. Por eso es por lo que Moisés quedó pesado de boca y pesado de lengua" (Shemot Rabá 1, 3l).

Y Moisés y Aarón hicieron así como les había ordenado el Eterno; y levantó la vara y golpeó las aguas que había en el río, a vista del Faraón y a vista de sus siervos, y se convirtieron todas las aguas del río [en sangre](#). 7:20

En sangre

Aquí comienza el relato de las diez famosas plagas con las cuales Dios castigó a los egipcios. Según el Midrash, cada plaga correspondió al castigo por el trato que los israelitas sufrieron de sus esclavizadores. El Talmud (Sanhedrín 96:) dice que la ley divina, **midda kenégued middá** (medida por medida- la persona recibe el castigo y la recompensa de lo que hace), imperará siempre en el mundo. Estos acontecimientos son, a veces, visibles y comprobados por los hombres; otras veces quedan ocultos. Pero no debemos dudar de la justicia de Dios, aun cuando las cosas parezcan irrazonables e incomprensibles para nuestra mente (Icar Toséfet Yom Tov, sobre Avot 2, 6). El sabio Hilel, viendo un cráneo flotando en el río, dijo: "Porque ahogaste a otros fuiste ahogado, y los que te ahogaron vendrán al final a ser ahogados" (Avot 2, 6).

Y cavaron todos los egipcios alrededor del Nilo por agua de beber, porque no podían beber [de las aguas del río](#). 7:24

De las aguas

Muchos sabios y escritores profanos atribuyen el origen de las diez plagas a fenómenos de la propia naturaleza; esto sucede porque el conocimiento humano de las cosas divinas es insignificante. Pocos son los que se dan cuenta de que quitando a estos fenómenos su carácter milagroso, la cosa resulta aún más misteriosa. Cuando las aguas se convirtieron en sangre, según dice la leyenda, no hubo en todo Egipto agua para aplacar la sed de sus habitantes. Solamente cuando los hebreos recogían agua en sus vasijas, ésta aparecía clara y límpida. Los egipcios les quitaban los odres de las manos, pero apenas la tocaban, el agua se transformaba en sangre, y la parte donde los hebreos bebían permanecía como era. Esta primera plaga tuvo lugar (middá kenégued middá, ver comentario anterior) porque los egipcios obligaron a sus esclavos a cargar agua para ellos.

Comentario a la Haftará

Yejezkel 28:25 - 26, 29:1 - 21

Así como la Parashá describe la caída de Egipto en la época de Moshe Rabenu, la Haftará trata de la desaparición del Egipto de la época del profeta Yejezkel.

Como el Faraón de los tiempos bíblicos, el Faraón de la Haftará también se proclamaba a sí mismo un dios que creó el Nilo.

Sin embargo, Egipto será conquistado por Nevujadnetzar, rey de Babilonia, y cuando ambos imperios yazcan en ruinas, Israel resurgirá sano y salvo, para reunirse nuevamente con Hashem.

"Y he aquí que Yo estoy sobre ti, Paró..." (29:3)

Hubo una vez un mayordomo de una gran mansión que decidió personalizar a su amo.

Un invitado que no conocía al dueño de la casa tenía que llegar.

El mayordomo se vistió con las ropas más finas de su amo, y recibió al invitado de una manera aristocrática, mostrando ostentosamente su gran mansión, su invaluable colección de arte, y los acres de sus suntuosos jardines.

El mayordomo lo estaba pasando muy bien 'presumiendo', hasta que el verdadero amo apareció en la escena y rotundamente puso al mayordomo en su lugar.

Similarmente, Paró no escatimó en auto agrandarse, conduciéndose a sí mismo como un supremo amo, sin ser responsable ante nadie.

El se hizo a sí mismo un dios proclamando "*Yo no conocía a Dios*".

Es por eso que Dios le recuerda a Paró "*Y he aquí que Yo estoy sobre ti, Paró...!*" –

"Sabé que Yo mando sobre ti, y que estás en Mis manos para hacer lo que Yo crea conveniente - no eres más que un mayordomo usurpador!"

Basado en Kojav meYaacob